

## CANADÁ

### **LOS INGRESOS SUSTITUTIVOS A LA LLEGADA DE LA JUBILACIÓN**

---

Los programas públicos para reemplazar los ingresos procedentes del trabajo con motivo de la jubilación tienen una larga historia en Canadá. En 1965, comenzó su andadura el programa federal "Old Age Security Program" (pensión de jubilación no contributiva, sin prueba de ingresos), que garantiza de forma universal unos ingresos mínimos a partir de los 65 años, y que sustituyó a iniciativas provinciales con el mismo fin que databan de los años 20. El sistema de pensiones contributivo (Canada Pension Plan, Quebec Pension Plan en esta provincia), que tiene por fin sustituir sólo parte y no la totalidad de los ingresos derivados del trabajo, data de 1965.

El asunto de la sustitución de ingresos al llegar a la jubilación está recibiendo recientemente una especial atención en Canadá, al dejar en evidencia la crisis económica internacional, que ha afectado de forma importante a los fondos privados de pensiones en el país, la precariedad económica con que muchos canadienses afrontan la llegada de la jubilación, al carecer de recursos que complementen de manera suficiente el limitado alcance de las pensiones públicas. El número de agosto de 2010 de la revista "Perspectives", que edita Statistics Canada, ha incluido información sobre un estudio al respecto de ese asunto.

En el estudio se ha analizado longitudinalmente, en base a datos fiscales oficiales, la evolución de los ingresos anuales brutos (públicos y privados, a dólares canadienses -\$- constantes de 2006) de las unidades familiares en las que se integraban personas que tenían de 54 a 56 años en 1983, hasta que estas personas alcanzaron la edad de 77 a 79 años en 2006.

#### **Los ingresos medios se reducen con la edad.**

En las edades entre 54 y 56 años, el promedio de ingresos familiares se situaba en 50.000\$. Transcurridos 10 años, ese promedio se reducía a 46.700\$ y, 20 años más tarde, a 42.700\$.

Las fuentes de procedencia de esos ingresos, como no podía ser de otra manera, también evolucionan con la edad y la llegada del retiro. A las edades entre 54 y 56 años, más del 75% de los ingresos familiares medios procedían del trabajo. A las edades entre 74 y 76, las pensiones públicas procuraban un tercio de esos ingresos, y las privadas otro tanto; de inversiones, dividendos y ganancias patrimoniales procedía un 20% de los ingresos, y un 10%, del trabajo.

La pregunta que quiere responder el estudio es, dado un determinado nivel de ingresos, ¿cómo evolucionan en el tiempo tanto éstos como las fuentes que los generan? Para hacer operativo el análisis, se ha distribuido en quintiles a las personas estudiadas, en base a sus ingresos familiares en torno a los 55 años. Las personas estudiadas permanecen en el mismo quintil según envejecen.

Las personas que estaban en el quintil de ingresos más bajos vieron crecer sus ingresos familiares medios a los 65 años (pasando de 20.000\$ a 25.000\$), aunque se reducían algo (23.400\$) 10 años más tarde. Los procedentes del trabajo suponían dos tercios de los ingresos de estas personas en torno a los 55 años. Las pensiones públicas eran muy relevantes para estas familias de ingresos más bajos, ya que suponían el 62% de sus recursos a los 75 años.

Las personas que estaban en el quintil de ingresos medios, por el contrario, con unos ingresos familiares promedio de 43.100\$ en torno a los 55, los vieron bajar a 38.600\$ en torno a los 65, y a 33.600\$ en torno a los 75, lo que muestra que, con el paso de la edad, se redujo la diferencia de ingresos existente entre las personas de ingresos más bajos y de ingresos medios.

Los ingresos procedentes del trabajo suponían el 82% del promedio de ingresos familiares para las personas dentro de este quintil. A en torno los 75 años, las pensiones públicas les procuraban un 46% de los ingresos familiares medios, mientras que un tercio de éstos provenía de pensiones privadas, y buena parte del resto lo hacía de inversiones y ahorros.

Las personas que estaban en el quintil de ingresos más altos, vieron reducirse sus ingresos medios de 99.200\$ en torno a los 55 a 80.900\$ en torno a los 75. En torno a los 55 años, estas personas recibían de su trabajo un 73% de sus ingresos, mientras que sus inversiones, dividendos y ganancias derivadas del capital les procuraban un 20% adicional. En torno a los 75 años, las pensiones privadas eran su fuente de ingresos más importante (40%), seguida de las inversiones, dividendos y ganancias derivadas del capital (27%), de las pensiones públicas (19%), y de los ingresos del trabajo (14%).

Por tanto, cuando las personas estudiadas alcanzaron una edad en torno a los 75 años, las pensiones públicas suponían alrededor de una quinta parte de los ingresos de las personas del quintil con mayores recursos económicos, de dos quintas partes de las del quintil de ingresos medios, y de dos terceras partes de las del quintil de ingresos más bajos.

### **Ratios de sustitución de ingresos según la edad**

Esa ratio mide hasta qué punto los ingresos, principalmente del trabajo, de los que se disponía en torno a la edad de 55 años, se ven reemplazados, a partir de la jubilación, por ingresos procedentes normalmente de otras fuentes. Así la ratio promedio general de sustitución de ingresos familiares a partir de los 65 años es del 80% respecto a los que se disfrutaban en torno a los 55.

En términos generales, se puede decir que, cuantos más altos eran los ingresos entre los 54 y los 56 años, más baja era la ratio de sustitución de esos ingresos tras la jubilación. Así, las personas integradas en el quintil de ingresos más bajos promediaban ratios de sustitución por encima del 100% a partir del retiro. Aunque hay variaciones entre ellas, por ejemplo, un tercio tenía ingresos por debajo de ese límite del 100% al llegar a en torno a los 75 años.

Las personas integradas en el quintil de ingresos medios tenían una ratio de sustitución media del 75% cuando llegaban en torno a los 65, que permanecía estable diez años más tarde. Se aprecian muy importantes variaciones internas en la ratio de sustitución de ingresos dentro de este quintil, ya que una quinta parte de las personas integradas en el mismo tenía una ratio de sustitución de ingresos del 60% o inferior en torno a los 75, mientras que otra quinta parte tenía una ratio por encima del 100%.

Las personas del quintil de mayores ingresos son las que presentaban las ratios de sustitución medias más bajas (65% a en torno los 65 años, y 70% 10 años más tarde). Un tercio de las personas integradas en este quintil tenía ratios de sustitución del 60% o inferiores en torno a los 75 años, aunque una quinta parte las tenía por encima del 100%.

### **Conclusión**

El estudio demuestra, en resumen cómo, cuanto más bajos eran los ingresos de las personas estudiadas (que tenían en torno los 55 años en 1983), mayores fueron las posibilidades de que su nivel de ingresos tras la jubilación, procedentes de fuentes en general diferentes de las de la etapa de actividad, se mantuviese e incluso aumentase.

Fuente: La Rochelle-Côté, S., Picot, G., y Myles, J. (2010): « Income replacement during the retirement years », Perspectives (Statistics Canada, Ottawa). Accesible en la página web <http://www.statcan.gc.ca/pub/75-001-x/2010108/pdf/11331-eng.pdf>.